



Centro de Estudios Internacionales para el Desarrollo

www.ceid.edu.ar - admin@ceid.edu.ar
Buenos Aires, Argentina

TRÁMITE, INICIO, AJEDREZ

26/04/2009



Xavier Flores Aguirre*
xflores@telegrafo.com.ec

El Telégrafo, Guayaquil, Ecuador¹

La elección de hoy para elegir Presidente de la República es de mero trámite: sabemos que vencerá el binomio que encabeza Rafael Correa. (Por cierto, el atribuirle este inminente triunfo solamente a la demagogia y la publicidad es muy torpe; entraré de manera implícita en ese análisis en esta ocasión.) Supongo que los otros binomios que compiten en esta elección para Presidente son conscientes de su próxima derrota y que la conciencia que tienen de ese hecho podría explicarnos el contenido reactivo y delirante de sus campañas. Para no entrar en detalles que los aburran, señalaré solamente que el hecho de que los dos únicos binomios (de los otros siete en disputa) con opciones reales de ocupar el segundo puesto ofrezcan, el de Gutiérrez, un retorno al pasado que lo obligó a escapar al apuro en helicóptero (¡?) y el de Noboa, un viaje (sea dicho con las precisas palabras de Chespirito) "al país de la fantasía / por la veredita de la ilusión", es prueba fehaciente de sus delirios de campaña. A esos

* *Editorialista de El Telégrafo, Guayaquil, Ecuador.*

¹ El presente artículo fue tomado de la edición impresa de *Diario El Telégrafo*, Ecuador, del domingo 26 de abril de 2009, http://www.telegrafo.com.ec/opinion/columnista/archive/opinion/columnistas/2009/04/26/Tr_E100_mite_2C00_-inicio_2C00_-ajedrez-.aspx

delirios vale añadirle la escasez general de sus propuestas (que constituyen casi una renuncia a pensar) que es la que los orilla a comportarse de manera reactiva, como si se tratara no de proponer un mejor gobierno que el de Correa, sino simplemente el que Correa no gobierne. De veras, son una lágrima, que tiene muy merecida su derrota.

Hay dos elementos, sin embargo, que sí resultan relevantes para el análisis. El primero es lo que significa esta elección como inicio de un proceso; el segundo, el posicionamiento de las piezas en el ajedrez político de este país. Sobre lo primero: a partir de mañana el Gobierno de Correa inicia un nuevo proceso. Cuando asumió el poder en enero de 2007 Correa argumentó que el escenario político y jurídico le era adverso: 27 meses después, ambos escenarios son diferentes y le son favorables, con un nuevo marco constitucional y una oposición débil (compuesta, en lo más relevante, por un hombre de escasas ideas democráticas criado a la sombra de un león y acartonado en su cantón porque no supo o no pudo heredarle las garras a su mentor y una prensa que se pretende defensora de la libertad de expresión porque tampoco entiende –o, en los casos en que exista mala fe, porque menosprecia- el contenido de esa libertad). Desde este 27 de abril el Gobierno de Correa tendrá un período de cuatro años sin elecciones a la vista y sin mayores excusas, de su parte, para dilatar el inicio de un proceso que disminuya el nivel de confrontación de los meses anteriores y promueva acuerdos con los demás actores políticos.

El segundo elemento es el posicionamiento de las piezas en el complejo ajedrez político. En particular, ese posicionamiento es relevante en los casos de candidatos a dignidades provinciales y cantonales, los que podrían convertirse en bastiones de oposición. Es prematuro todavía para conocer cómo decidan organizarse y actuar durante estos cuatro años si optan por oponerse: es de esperar que entiendan que una oposición que no sea crítica y de propuestas, sólo contribuye a hacerle el juego al Gobierno. Ojalá que 27 meses no hayan pasado en vano.